

Las pinturas rupestres

de Oliete



UN SANTUARIO SOLAR CON MÁS DE 4000 AÑOS DE ANTIGÜEDAD

Las hipótesis que planteamos en su día con el profesor Antonio Beltrán y que hemos reflejado en el texto anterior, no dejaban de ser suposiciones provisionales cuya validez vendría a ser confirmada relativamente a partir de 2005, cuando Miguel Giribets comunicó al Parque Cultural del Río Martín que al amanecer y por las oquedades rocosas u hornacinas descritas, en el peñasco cercano a las pinturas rupestres, los rayos del sol penetraban en los equinoccios (en marzo y en septiembre), proyectando a su vez en la planicie circundante la sombra de las rocas con la forma cuadrangular iluminada de la abertura u hornacina. También nos indicó que –aunque menos espectacular– podría decirse que el sol marca el solsticio de verano, pero en esta ocasión al atardecer, e iluminando

Peñasco cercano a las pinturas con las dos oquedades cuadrangulares y paralelas, a modo de hornacinas, iluminadas por el Sol

el interior, sin llegar a atravesar la oquedad. A partir de entonces, y durante los dos años siguientes, se procedió a comprobar este fenómeno que es observable durante varios días en torno al 21 de marzo, en el equinoccio de primavera, entre las 8:50 h-9:05 h. También es observable en torno al 22 o 23 de septiembre –equinoccio de otoño–, entre las 9:20 h-9:45 h, (dependiendo del día elegido).

¿Pero en la Prehistoria, en qué fecha la posición del sol para una fecha 2000 años a.C. era la misma para que se originase el efecto? Un estudio preliminar, a la espera de precisar aún más, de Sergio Chueca Urzay, físico teórico del Centro de Estudios de Física del Cosmos de Aragón, le ha permitido realizar los siguientes cálculos y precisiones que de una forma resumida explicamos:

Para el equinoccio de otoño calculó cuándo el Sol se encontraría en la misma posición (altura sobre el horizonte y grados con respecto al norte) que en la actualidad, lo cual originaría el mismo efecto. La posición del sol que da lugar al fenómeno viene descrito, más precisamente, por las coordenadas en un sistema de referencia alto-azimutal de 103 grados y 15 minutos, con una elevación de 16 grados y 26 minutos. En esa posición hace dos mil años hay un cambio del efecto aproximadamente de 15-16 días, es decir, que el efecto sería observable hacia el 6 de octubre del 2000 a.C. a las 8 h 20 min.

En el equinoccio de primavera también se produce un retraso considerable. El efecto sería observable el 9 de abril del 2000 a.C. a las 8 h 26 min.

El peñasco con las oquedades todavía conserva a sus pies, facilitando el acceso, la obra de

mampostería –en piedra seca– citada anteriormente y que aun no habíamos determinado la e...
sí poníamos en relación con la...
figuraciones pintadas.



Fotografía tomada en septiembre, en el equinoccio de otoño, cuando el sol atr...
la oquedad



Recreación hipotética del fenómeno d...
equinoccio oficiado por un chamán en...
época prehistórica

